Praza do Ferrol

Tania Mosquera Castro (Tempos Arqueólogos / GEPN-AAT, USC), Roberto Bartolomé Abraira (Engobe Arqueología), Mario César Vila (Tempos Arqueólogos), Esperanza Martín Hernández (Dolabra Arqueología), Francisco Alonso Toucido (Tempos Arqueólogos)

Nombre canónico: N/A

Otros nombres: N/A

Área geográfica: Área Costera Noroeste Peninsular

Región productora: No definido

Localización geográfica: Lugo, Lugo, Galicia (España)

Emplazamiento actual: No definido

Coordenadas geográficas: Latitud: 43.01383898847847 | Longitud: -7.557402098934556

A - Descripción General

DOI: https://doi.org/10.51417/figlinae_059

Lucus Augusti se reconoce principalmente por la muralla que encierra el casco histórico, pero esta urbe guarda bajo su subsuelo una gran potencialidad arqueológica, determinante para indagar en su pasado romano. Desde 1986 (data de arranque de la nueva fase de investigación arqueológica de la ciudad), las diversas intervenciones arqueológicas sistemáticas han sacado a la luz nuevas evidencias que permiten profundizar en el conocimiento histórico de la urbe (Alcorta y Bartolomé 2012: 743; Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014; González 2019). Los resultados obtenidos han permitido adentrarse en el conocimiento de *Lucus Augusti* como centro alfarero en época romana, mediante la identificación de diversos vestigios que remiten a la presencia de talleres cerámicos en las áreas intramuros y extramuros. En un principio, E. Alcorta Irastorza (2001) diferenció la existencia de tres complejos (Praza do Ferrol, Ánxel Fole y Xardíns de San Roque). Pero desde las primeras referencias a la actividad y producción lucense (Naveiro 19991; Alcorta 2001) hasta la actualidad, el número de evidencias ha aumentado exponencialmente, con más de 40 hornos documentados y otros vestigios estructurales y materiales que indican que esta industria ocuparía una cuarta parte de la superficie urbana altoimperial conocida actualmente, consagrándose como el “gran centro productor del noroeste” (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014). Dada la gran cantidad de evidencias halladas en las últimas décadas, resulta necesaria una agrupación de estas según criterios representativos y asentados en la asociación de vestigios según su localización.

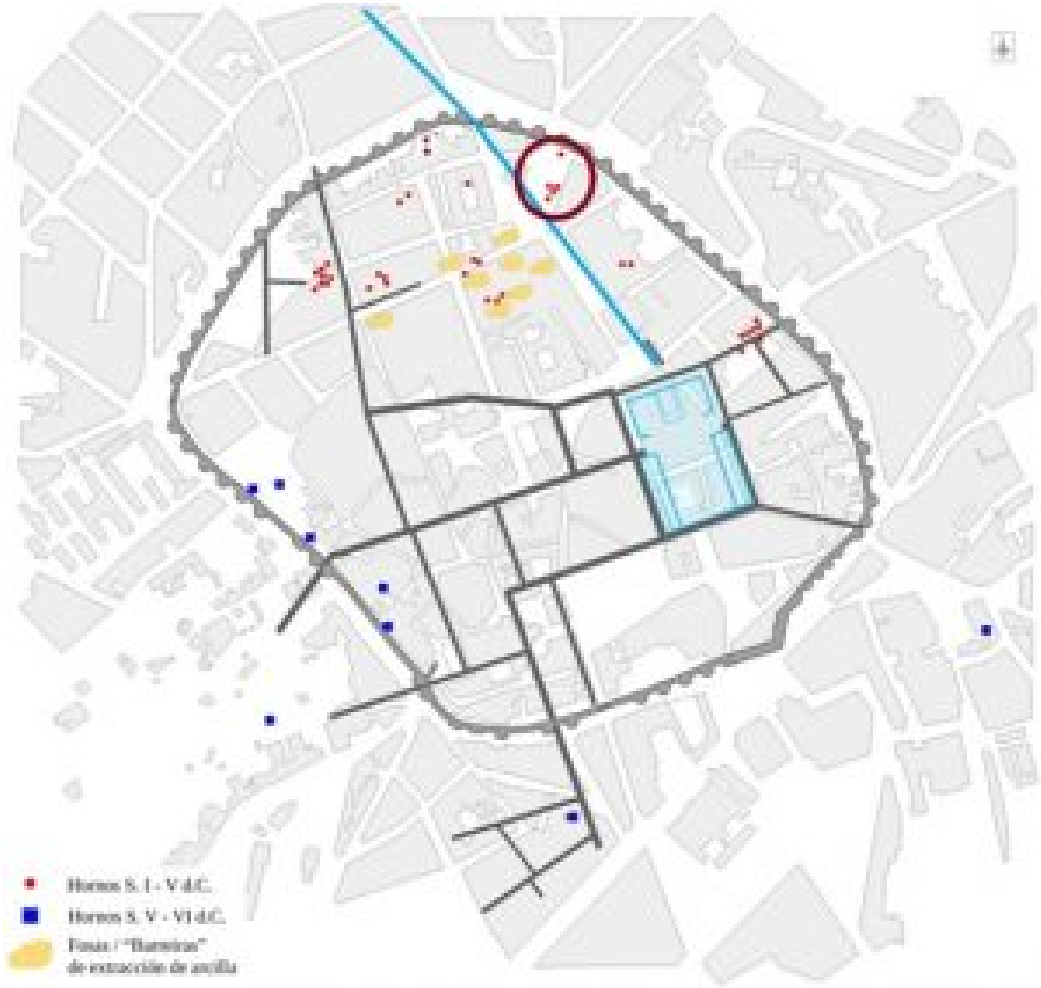


Figura 1. Localización conjunto Praza do Ferrol (Ilustración de Roberto Bartolomé Abraira).

El conjunto de hornos de Praza do Ferrol se localiza en el Norte del área intramuros de *Lucus Augusti*. Se trata de un emplazamiento situado en las proximidades de Porta Falsa y Porta de San Fernando, entre las calles de San Fernando y Ronda da Muralla (Fig. 1). Este conjunto se encuadraría en el seno de los alfares que tendrían su origen en época Flavia y pervivirían hasta el silo III d. C o inicios del IV d.C. (Alcorta y Bartolomé 2012: 752).

La intervención arqueológica en Praza do Ferrol tuvo lugar en 1986, siendo dirigida por A. Rodríguez Colmenero. La excavación permitió la recuperación, tanto en la periferia de los hornos como en su interior, de un gran número de piezas de cerámica común, arrumbadas

como desecho de producción según muestran las alteraciones que presentan. Del conjunto recuperado destaca la enorme cantidad de platos engobados (Alcorta 2001: 25-29).

La localización del conjunto alfarero de Praza do Ferrol, así como la actividad del mismo, debe de relacionarse con los criterios valorados para su instalación. Además de la legislación vigente que regulaba el establecimiento de complejos artesanales en áreas urbanas, se tendrían en cuenta las características urbanísticas y topográficas de la urbe, así como la proximidad a áreas de abastecimiento de materias primas. La localización de la *Lucus Augusti* en un espolón aplanado en la confluencia de los cursos de los ríos Miño y su afluente el Rato permitiría el aprovechamiento de los recursos hídricos, así como el abastecimiento a través de otros medios como pozos, cisternas o fuentes públicas. Uno de los elementos esenciales para el abastecimiento de agua en la urbe fue el acueducto, el cual canalizaba el agua procedente de los manantiales de Agro do Castiñeiro hasta un posible *castellum aquae* (asociado a la piscina descubierta en 1987 en el solar de la Plaza de Santo Domingo), a partir del cual partiría la red de distribución urbana (Álvarez, Carreño y González 2003; González 2008). En cuanto al abastecimiento de arcillas, a pesar de que pudieron explotarse barreras en las proximidades, debe de destacarse la presencia de diversas fosas para la explotación de este material en las proximidades de los hornos. Al mismo tiempo, el abastecimiento de materias primas estaría en relación con la existencia de vías de comunicación, las cuales también permitirían la comercialización de los productos manufacturados (Alcorta 2001: 408-409; Alcorta y Bartolomé 2012). En este sentido, *Lucus Augusti* fue uno de los enclaves económicos más destacados del Noroeste, un núcleo de partida y confluencia de calzadas romanas y caminos que permitirían la comunicación de los diversos territorios del Convento, así como la comunicación con las capitales conventuales de *Bracara* y *Asturica* (González y Carreño 2011).

El conjunto de evidencias recuperadas hasta el momento indica que tras la fundación *de Lucus Augusti* se establecería una industria alfarera local que abastecería el mercado local con cerámicas de tradición galaico-romana, influenciadas por una progresiva asimilación. A finales de la primera centuria, con la llegada al poder de la dinastía Flavia, se iniciaría una nueva fase en la producción alfarera, marcada por la reestructuración del entramado urbano.

Esto supondría la definición de dos sectores, uno con carácter residencial al Oeste y otro con carácter marginal, dedicado a los ámbitos de necrópolis y talleres el Norte/Noreste. Los ámbitos de talleres alcanzarían su máximo esplendor entre la segunda y cuarta centurias, con un volumen de producción suficiente para atender los requerimientos de la ciudad y su entorno inmediato. Parte de la producción se destinaba al mercado regional y otra a la exportación a larga distancia. El ocaso estaría relacionado con la creación de la muralla, a finales del siglo III o principios de IV d.C. y la progresiva desaparición de las áreas alfareras (transformadas en espacios residenciales). A pesar de esto, cabe suponer que algunos talleres lograron subsistir, abasteciendo a un mercado cada vez más reducido (Alcorta 2001: 407-408, 443; Alcorta y Bartolomé 2012).

En lo referido a la distribución de la cerámica lucense, esta consiguió extenderse más allá del propio contexto local, traspasando el territorio del Noroeste. Así se identifican cerámicas lucenses importadas en el territorio del Convento Lucense, en diversas villas del interior así como de la costa Atlántica y Cantábrica, llegando a la mitad Norte de Portugal y el interior de la Meseta Norte (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014).

B - Características

Clase de yacimiento: Alfarería

Emplazamiento funcional en época clásica: Urbano.

Tipos de espacios documentados: Hornos, Necrópolis.

Cronología:
Datación *post quem*: N/A | Datación *ante quem*: N/A
Etiqueta textual: Siglo I d.C. - Siglo III/IV

Espacios documentados

Tipo de espacio: Hornos

Horno 1

Horno con cámara de combustión con dimensiones de 1,10 m de longitud, 1,10 m de ancho y 30 cm de profundidad, la cual se encontraba embutida en el terreno natural u rodeada por un paramento de mampuestos de pizarra a una sola cara. En el interior se documentaron lajas de pizarra procedentes del derrumbe de las paredes de la cámara de calor o de las arcadas transversales al eje del horno. La entrada a la cámara, orientada el EW, estaba delimitada por grandes bloques graníticos. El *praefurnium*, definido por una boca en galería, sobresalía de la estructura de la cámara, adelantándose hacia un rebaje abierto en el zócalo natural, de planta imperfectamente irregular (Alcorta 2001).



Figura 2. Hornos de Praza do Ferrol (Imagen de Servicio Municipal Arqueología de Lugo).

Horno 2

Se trata del horno mejor conservado del conjunto, dispuesto en paralelo al Horno 1. La cámara se embutió en el terreno natural y se delimitó con un murete de mampuestos de lajas de pizarra a una cara. Presentaba planta casi cuadrangular con la cabecera ligeramente curva y unas dimensiones de 1,35 m de ancho por 1,35 m de longitud. Adosados a los muretes se documentaron los arranques de los arcos de medio punto con dovelado de pizarra. Así mismo, adosados al muro se identificaron lo que se correspondería con un enlucido, deteriorado por el efecto del calor.

La entrada estaba definida por una serie de lajas de pizarra avanzadas con respecto a la línea de la pared de la cámara, conformando una boca en galería, Por delante se apreciaba un rebaje hacia la boca, abierto en el zócalo natural, donde se hallaron restos de un posible pavimento de tierra apisonada (Alcorta 2001).



Figura 3. Horno Praza do Ferrol (Imagen de Servicio Municipal Arqueología de Lugo).

Horno 3

Únicamente se exhumó la cámara de combustión incrustada en un rebaje del terreno natural de 2m de longitud por 1 m de ancho y 0, 40 m de profundidad. Esta estaba delimitada por un murete, presentando forma alargada tipo pasillo o canal. No se detectó la evidencia de apoyos o soportes de arcos. La boca se orientó hacia el SE. En este horno no se recuperó material cerámico alguno, encontrándose colmatado con tierra u piedras, posiblemente producto de una precipitada anulación del horno. (Alcorta 2001).

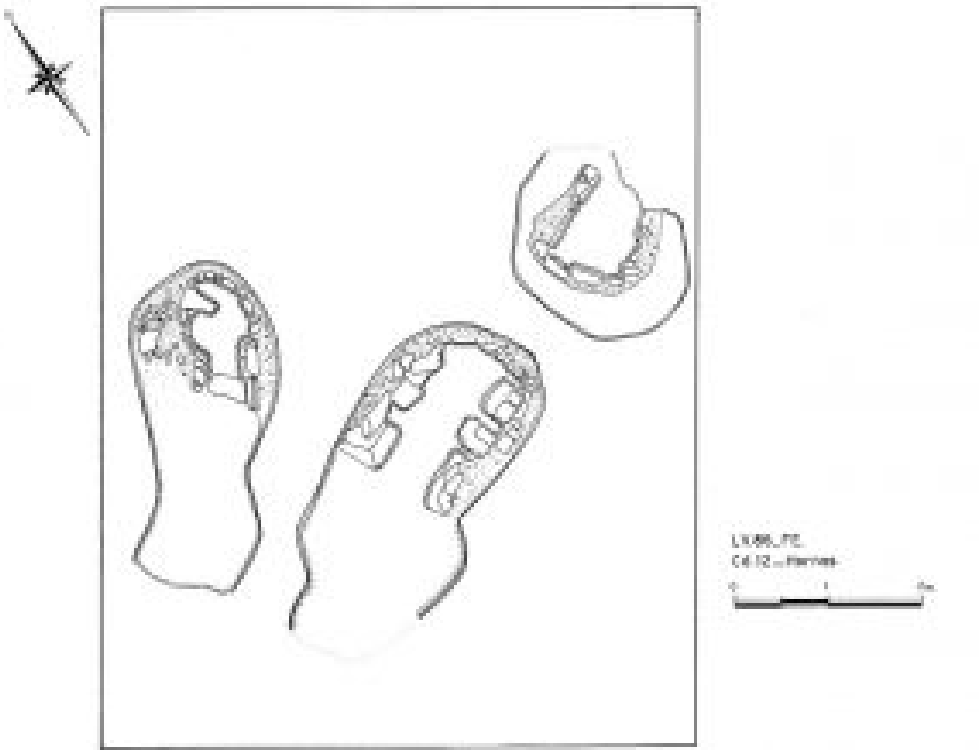


Figura 4. Planta de los hornos de Praza do Ferrol (Imagen de Servicio Municipal Arqueología de Lugo).

Tipo de espacio: Necrópolis

En los que se refiere a la necrópolis, se detectaron unos 60 enterramientos, donde se recuperaron cerca de una treintena de ollas/urnas de los tipos O1/O1A y O2. Las tumbas se encuadrarían cronológicamente en momentos de la segunda y, sobre todo, de la tercera centuria, segundo indican los diversos ajuares de lucernas u algunos numismas contenidos en el interior de estas (Alcorta 2001: 28).

Fases de actividad

Cronológicamente el conjunto alfarero de Praza do Ferrol se adscribe a los alfares que

tendrían su origen en época Flavia, perviviendo hasta finales del siglo III d.C. o inicios del VI d.C. (Alcorta y Bartolomé 2012).

C - Intervenciones

Director: A. Rodríguez Colmenero

Tipo de intervención: Intervención arqueológica de urgencia/preventiva
Lugar: Praza do Ferrol, 1986
La intervención permitió la documentación de tres hornos de cerámica romanos. Así mismo, se identificó una necrópolis de incineración y estructuras degradadas próximas a los hornos.

D - Producciones

Ánforas

No se documenta la producción de ánforas.

Datos cuantificados

Epigrafía

Otras producciones

Cerámica pintada

El alfar de Praza do Ferrol permitió la identificación de tres cámaras de combustión, agrupadas en un área de 25 m2 y con sus bocas orientadas hacia el NE. Las cámaras de combustión se encontraban cubiertas por una capa revuelta que se extendía de forma general por toda el área de intervención. De esta área se exhumaron gran cantidad de materiales. Se trataría, mayoritariamente de cerámicas engobadas y cerámica común, destacando la presencia de platos engobados (Alcorta 2001). Además de las formas que proporciona el estudio de Enrique J. Alcorta (2001), cabe destacar las nuevas formas aportadas en estudios recientes y referidas a los materiales recuperados de los hornos 1 y 3 (Alcorta, Bartolomé e Folgueira 2014), las cuales también se incluyen a continuación.

Cerámica común

Tipo O1/O1A (Alcorta 2001)

Ollas globulares de borde exvasado oblicuo, sin decoración. Las O1 presentan un diámetro máximo de 25/30 cm, 22/28 cm de altura, 20/25 cm de apertura de borde y 10 cm de diámetro de base; las O1A de 20 cm, 15 cm 15 cm y 8 cm respectivamente. Pasta de tonalidad gris o ceniza, carentes de decoración o con acanaladura perimetral bajo el borde. De forma excepcional las ollas O1A pueden presentar una decoración consistente en un friso de espatulados verticales enmarcados por una acanaladura superior (Alcorta 2001: 193-195).

Tipo O2 (Alcorta 2001)

Ollas globulares de borde curvo, sin decoración. Dimensiones con 18/25 cm de diámetro máximo, 15/22 cm de apertura de borde y altura en torno a 20 cm. Realizadas en pastas negras o grises sin decoración (Alcorta 2001: 197-198).

Tipo O3 (Alcorta 2001)

Ollas monoansadas, de perfil sinuoso, borde cóncavo, sin decoración. Dimensiones de 14/16 cm de diámetro máximo, 12/14 cm de apertura de borde y altura de 12/14 cm. Carecen de decoración (Alcorta 2001: 199-200).

Tipo O7 (Alcorta 2001)

Ollas globulares de borde triangular. En cuanto a las dimensiones, se trata de un tipo escasamente representado, presentando una apertura de boca que, salvo excepciones, oscila entre 20/25 cm. Pastas negras o marrones y decoración a peine (Alcorta 2001: 207-209).

Tipo O9 (Alcorta 2001)

Recipientes perforados. Se corresponde con diferentes tipos de fragmentos de ollas y paltos perforados cuyo desarrollo morfológico corresponde a los tipos O1/O1A y P2. En cuanto a las dimensiones, al corresponderse mayoritariamente con vasijas tipo O1/O1A presentan dimensiones equivalentes; el palto perforado también puede entenderse como una variante modular (de 23,8 cm de diámetro de boca y 5 cm de altura) y funcional de las fuentes P2.

Pastas grises y carentes de decoración (Alcorta 2001: 213-214).

Tipo O10 (Alcorta 2001)

Tinajas globulares de borde curvo vuelto, con cordones aplicados. Diámetro máximo y apertura de borde entre 50/55 cm y alturas entre 40/50 cm. Pastas grises (ocasionalmente ocres) y decoración mediante bandas aplicadas que reforzarían la estructura de los recipientes (Alcorta 2001: 214-217).

Tipo O13 (Alcorta 2001)

Grandes ollas globulares de borde exvasado, pintadas y espatuladas. Forma variante formal y decorativa del Tipo O12. Diámetros máximos a media altura de la pieza de 35/40 cm, alturas en torno a 30 cm y bordes abiertos en diámetro de unos 25 cm. Pasta ocre y decoración basada en la combinación de bandas pigmentadas y espatuladas (Alcorta 2001: 227-229).

Tipo O20 (Alcorta 2001)

Cántaros de cuerpo sinuoso, monoansados, decorados. La apertura de borde oscila entre los 17/26 cm, un margen que afecta también a los diámetros máximos, no bien conocidos, Pastas grises u ocres y decoración mediante la técnica de espatulado, en los hombros así como en la panza mediante haces verticales o trazos oblicuos (Alcorta 2001: 242-244).

Tipo O21 (Alcorta 2001)

Olla de cuerpo sinuoso u pie anular, con decoración aplicada serpentiforme. Presentan diámetro máximo de 28 cm y el de boca de 17,4 cm, siendo la altura de 21 cm . Pastas de color rojizo y decoración espatulada presente en el hombro y la panza (Alcorta 2001: 244-247).

Tipo V1 (Alcorta 2001)

Vasos carenados de borde exvasado, monoansados y espatulados. Variantes altpoimperiales en razón de sus módulos: V1 en donde se incluyen vasos con diámetros máximos de 15/20 cm y alturas de 15/18 cm; V1A, donde se integran vasos con diámetros máximos entre 10/12 cm y altura de 9/10 cm. Presentan decoraciones que ocupan buena parte del tramo vertical de la pared, conformando un campo y quedando exenta el área bajo el borde a manera de hombro y la zona basal. Se empela la técnica de espatulado con plasmaciones esquemáticas profusas y complejas en los V1(Alcorta 2001: 260-265).

Tipo J4 (Alcorta 2001)

Jarras monoansadas, groseras, de pico trilobulado cerrado, sin decoración. Dimensiones de altura 20/30 cm, diámetro máximo de 18/20 cm y apertura de boca en torno a 7/10 cm. Elaboradas con pastas grises y sin decoración, excepcionalmente con toscos espatulados (Alcorta 2001: 287-289).

Tipo TR (Alcorta 2001)

Vasijas de cuerpo troncónico y borde horizontal. Dimensiones con apertura de borde entre 25/30 cm, altura entre 20/22 cm. Decoración excepcional, con acanaladuras aisladas, pareadas o en tríos dispuestas en una o dos cenefas a lo lardo del cuerpo, evitando la zona basal (Alcorta 2001: 300-303).

Tipo P2 (Alcorta 2001)

Fuente de borde ranurado. Presentan apertura de borde que oscila entre los 30/45 cm. Carecen de decoración, pero se diferencian dos variantes segundo la pasta y el exterior gris o negro (tipo P2) o de pasta ocre con cazoletas recubiertas por engobes (tipo P2A) (Alcorta 2001: 360-361).

Tipo M3 (Alcorta 2001)

Morteros de cuerpo semiesférico, borde horizontal u piquera aplicada. Segundo las cazoletas se diferencian variantes, la M3 presenta cazoleta estriada o granulosa con dimensiones de diámetros de borde de 30/35 cm, alturas de 10/13 cm. M3A formalmente es semejante a M3, pero con aperturas de boca en torno a los 40-45 cm y alturas superiores a los 15 cm. M3C es como M3 (dimensiones y configuración) pero con borde decorado (Alcorta 2001: 306-312).

Tipo C3 (Alcorta 2001)

Cuencos semiesféricos de borde engrosado. La apertura de borde oscila entre 17/30 cm y las alturas giran en torno a los 8/12 cm. Pastas grises y carentes de decoración (Alcorta 2001: 331-333).

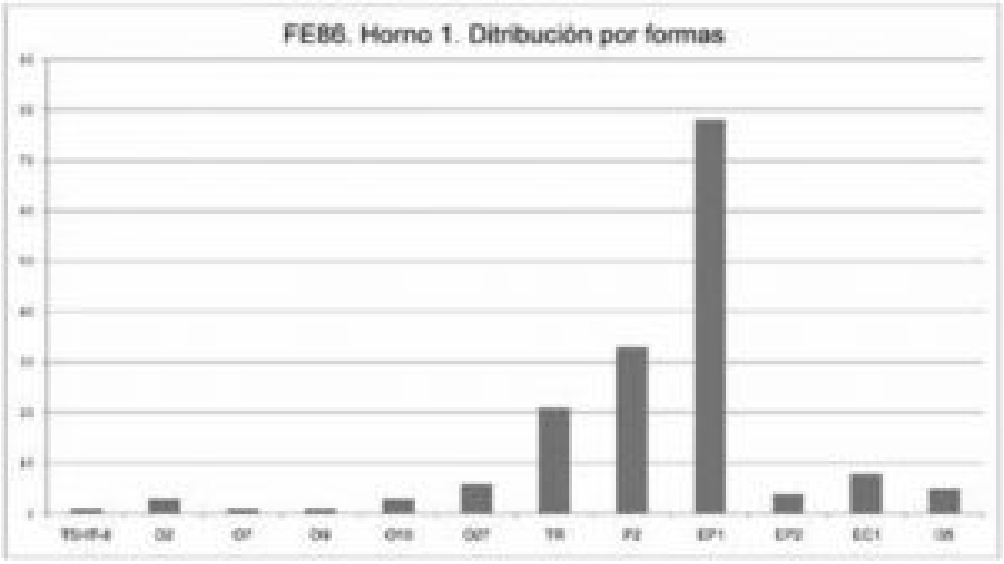


Figura 5. Distribución materiales Horno 1 (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014: 429).

Cerámica pintada

Cerámica pintada, tipo O13

Cerámica engobada

Tipo EP1 (Alcorta 2001)

Platos engobados de borde biselado. Se diferencian tres variantes modulares EP1 (con apertura de borde entre 20/15 cm), EP1A (platitos de 15/18 cm de diámetro máximo y 2/3 cm de altura) y EP1B (fuentes de 40/50 cm de apertura de borde y 5/6 cm de altura). Pastas ocres y carentes de decoración (Alcorta 2001: 344- 346).

Tipo EP2 (Alcorta 2001)

Platos engobados de borde biselado y pared rehundida. Presentan las mismas variantes que las establecidas para los EP1 y carecen de decoración (Alcorta 2001: 346-348).

Tipo EP3 (Alcorta 2001)

Platos engobados de paredes exvasadas y borde redondeado. Presentan dos dimensiones diferentes en razón de sus diferentes módulos, equivalente el EP3 a los EP1 (con apertura de borde entre 20/15 cm) y EP3A equivalente a EP1A (platitos de 15/18 cm de diámetro máximo y 2/3 cm de altura) (Alcorta 2001: 348-350).

Tipo I35 (Alcorta 2001)

Imitaciones del cuenco Drag 35 de TSH.

Dimensiones de apertura de borde entre 12/20 cm y altura entre 5/10 cm. Pasta ocre y carentes de decoración (Alcorta 2001: 370-372).

Tipo EJ2 (Alcorta 2001)

Jarras engobadas, monoansadas, de borde acampanado, espatuladas. De 15/28 cm de

diámetro máximo, 25/30 cm de altura y 7/9 cm de apertura de borde. Pasta ocre y embocaduras decoradas con frisos espatulados verticales superpuestos (algunos casos completados mediante anillos plásticos) (Alcorta 2001: 297-2998).

Tipo EC1 (Alcorta 2001)

Cuencos semiesféricos engobados, de borde horizontal ranurado. Forma con fondo resaltado, cuerpo hemisférico u borde horizontal ranurado. Dimensiones de apertura de borde entre 20/35 cm y altura de 7/12 cm. Carentes de decoración (Alcorta 2001: 325-327).

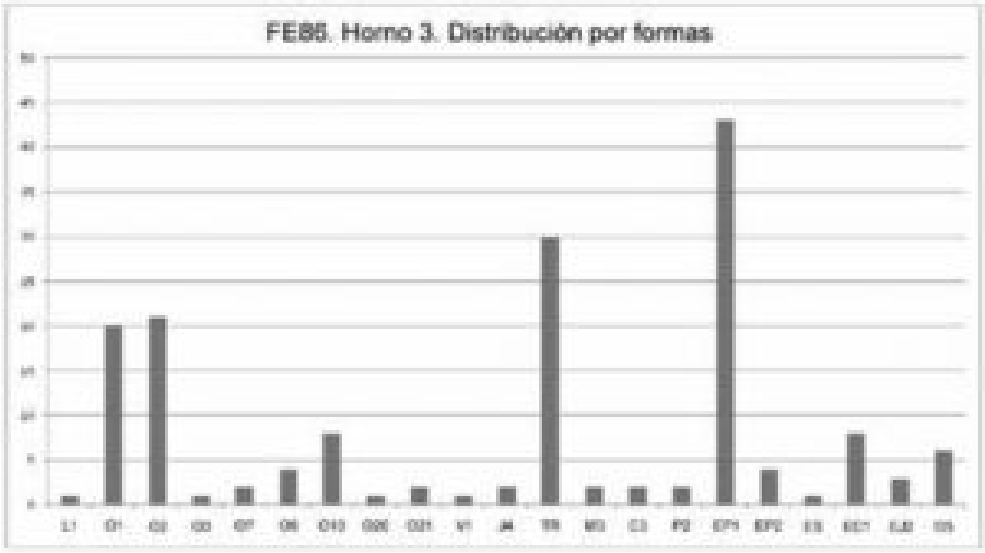


Figura 6. Distribución materiales Horno 3 (Alcorta, Bartolomé y Folgueira 2014: 429).

E - Bibliografía

Alcorta, E. J (2001). *Lucus Augusti II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la Ciudad*. A Coruña: Servicio de Publicaciones de la Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Alcorta, E. J. y Bartolomé, R. (2012). Muestras de cerámica engobada romana de producción local de Lucus Augusti (Lugo). En D. Bernal Casasola y A. Ribera I Lacomba, (eds.) *Cerámicas hispanorromanas II. Producciones regionales* (pp. 699-724). Cádiz: Universidad de Cádiz.

Alcorta, E. J., Bartolomé, R. y Folgueira, A. (2014). Acercamiento a los modelos arquitectónicos, funcionales y productivos generales y de imitación de una ínsula alfarera en Lucus Augusti (Lugo). En R. Morais, A. Fernández y M. J. Sousa (eds. científicos): *As produçoes cerámicas de imitaçao na Hispania Tomo I* (pp. 425-446) [Monografías EX OFFICINA HISPANA II] Facultade de Letras da Universidade do Porto.

González, E. (coord.) (2019). *Desenterrar o pasado: un percorrido pola arqueoloxía de Lugo*. Lugo: Servizo Municipal de Arqueoloxía.

González, E. y Carreño, M.C. (2011). Lucus Augusti: ciudad y contexto arqueológico. En E. Gonzalez, C Carreras y R, Morais (Ed.). *Ánforas romanas de Lugo: comercio romano en el Finisterrae* (pp. 19-33). Lugo: Concello de Lugo, Servicio Municipal de Arqueología.

Naveiro, J. L. (1991). *El comercio antiguo en el NW peninsular*. Coruña: Museu Arqueolóxico [Monografías urxentes do museo, nº 5].